Cuba remoza Cabildo de los Congos, sitio relacionado con el músico Benny Moré

09/02/2018



El Cabildo de los Congos, un sitio de alto valor cultural ligado a las tradiciones africanas en Santa Isabel de las Lajas, localidad del centro de Cuba relacionada con el legendario músico Benny Moré, es sometido actualmente a una restauración capital, informaron hoy responsables de esas labores.

En el Cabildo Congo San Antonio de Padua, como también se conoce este templo de la provincia Cienfuegos, se celebra una ceremonia donde se toca, se baila y se canta la "Makuta", un rito traído a la isla por los esclavos africanos que trabajaron en las plantaciones e ingenios azucareros de la comarca.

El remozamiento del inmueble ha incluido la sustitución de toda la madera del techo, así como las paredes del frente, puertas y ventanas, columnas y el tejado del local, según detalló el directivo del Fondo de Bienes Culturales, Amaury Medina, citado por la estatal Agencia Cubana de Noticias.

En Santa Isabel de las Lajas, el pueblo natal de Benny Moré (1919-1963) y en cuyo cementerio fue enterrado, cada año se le dedica un homenaje en las fechas de su natalicio y fallecimiento, en la sede del Cabildo, donde el artista conocido como el "Sonero Mayor" aprendió los ritmos de sus antepasados africanos.

"El Benny" es el nombre artístico de Maximiliano Bartolomé Moré, músico autodidacta que es un mito en la isla, donde muchos opinan que no ha aparecido todavía un intérprete del son cubano ni del bolero que lo supere en autenticidad como compositor e intérprete.

En el Cabildo tiene lugar un toque de tambor, ritual de carácter religioso denominado "El juramento de la bandera" en el que se venera la enseña nacional cubana al compás de bailes y cantos en lengua conga que invocan a la deidad africana "Masamba", fruto del sincretismo con el santo católico San Antonio de Padua.

Frente al Cabildo de los Congos se encuentra ubicada la "Piedra del Santo Patrón", que según la leyenda fue traída de África por un esclavo, y luego de ser depositada allí, la piedra crece con el saludo de los que visitan el local.